

cuadernos afro-ecuatorianos



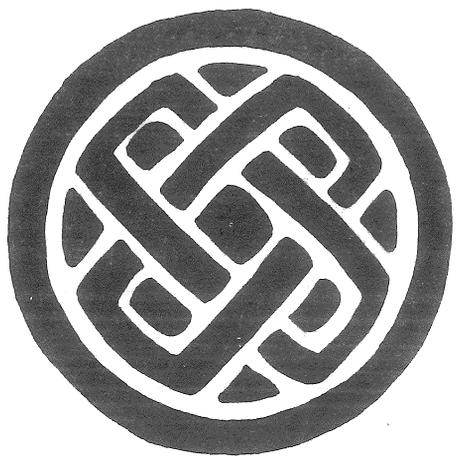
CUENTOS DE CREACION

Esmeraldas

5

C-3890
T.I.E.7
8D

cuadernos afro-ecuatorianos



CUENTOS DE CREACION

Recopilados en diferentes localidades de
ESMERALDAS



ED. ABYA-YALA · 1985

CUADERNOS AFRO-ECUATORIANOS

**Para conocer y reafirmar todas nuestras
tradiciones culturales ancestrales.**

Coordinación: Juan García

**Recopilación del
material del campo:** Grupo Afro-Ecuatoriano

**Ordenamiento de los
datos para este folleto:** Juan García

Fotos: Juan García

AGRADECIMIENTO

Fueron muchas las personas que de una u otra manera, nos ayudaron en las diferentes etapas de este trabajo. La lista de sus nombres sería demasiado larga para este breve folleto.

A todos ellos queremos expresar nuestro fraternal reconocimiento.

Queremos dejar constancia de nuestro franco agradecimiento a la:

FUNDACION INTER-AMERICANA

por permitir hoy reencontrarnos con esta parte de nuestra tradición cultural ancestral.

PRESENTACION

Los cuadernos Afro-Ecuatorianos son el producto de muchos años de metódico trabajo de campo de un equipo formado por gente de ascendencia africana que ha recopilado, procesado y analizado cientos de horas de grabaciones de todo tipo de tradición oral recogida de boca de más de doscientos informantes conocedores de la tradición ancestral.

Los verdaderos autores de estos cuadernos son todos nuestros informantes: hombres de todos los rincones de nuestra tierra, pescadores, agricultores, carboneros, artesanos, sin cuya valiosa y desinteresada colaboración este rescate hubiera sido imposible.

LA INFORMACION

Muchas veces una información nos fue repetida en lugares distintos con nuevos aportes permitiendo obtener al final una visión más completa y más rica de esta parte de la tradición. Este proceso explica por qué no aparecen los nombres de los informantes.

Los cuentos y las demás informaciones no son de una persona, sino la suma de aportes de todos los miembros del grupo Afro-Ecuatoriano.

La finalidad de estos cuadernos es exactamente eso: devolver a todo el grupo humano lo que siempre le perteneció, hoy, especialmente, que está en peligro de perder su identidad cultural, por la constante presión de los medios de comunicación modernos que llevan a todos los rincones los nuevos modelos de cultura llamada "universal", imponiendo entre nuestra gente una falsa generación de mitos y costumbres que nada tienen que ver con nuestra vida ni con nuestra herencia cultural.

JUAN GARCIA

Marzo 1985

POR QUE EL SAPO ES APLASTADO

El sapo dizque no era así; él andaba como todos los otros animales del monte: para ´o ... Pero una vez Nuestro Señor hizo una fiesta en el cielo fue que quedó como es ahora. Porque dicen que Nuestro Señor iba a hacer una fiesta en el cielo, así que mandó a invit´ a toditos los animales del monte pa´ que fueran a un baile de marimba.

Como la araña sabía teje´ su telaraña, Nuestro Señor la dejó encargada para que hiciera una escalera de hilo para que pudieran subi´ toditos los animales a la fiesta.

Como la fiesta era de marimba y el sapo era cantador, se jue´ onde la araña que era respondedora para ver qué canciones iban a cantar en el baile... ¡Señor!... Va que la encuentra haciendo la telaraña. Pero a todas estas, nadie sabía cómo era que la araña hacía su hilo... Bueno... Ya la araña le dijo:

— ¡Ay, Compadre Sapo!... No le vaya a deci´ a nadie lo que ha visto.

—No, Comadre... ¡Qué va a cree´! Despreocúpese de eso nomá´, comadre.

—Verá, Compadre Sapo, no le vaya a deci´ a nadie...

—No, Comadre.

Bueno... Ya conversaron y se pusieron de acuerdo. Agarró el sapo y se jue a su casa y la araña siguió tejiendo su escalera. Bueno... Ya llegó el día de la fiesta. Ya todos los animales fueron subiendo y ahora sí, preguntaban:

— ¡Ajo!... ¿Cómo será que la señora Araña hizo para tejer esta escalericima hasta el cielo?

El sapo calladito, viendo con los ojícimos... Bueno... Cuando ya encomenzó el baile... Y ahora sí, se jugaron cogiendo y eche baile y eche baile y eche baile... Esa marimba cómo era que gritaba y birinbinbinbinn, y el sapo cómo era que cantaba y bebía...

¡Y sí Señor!... No jue cuento que en poquito y nada se emborrachó el sapo y ya comenzó a habla´ cosas que no debía... Y ahora sí, no jue cuento que comenzó a canta´ :

— Mi Comadre Araña
Caga cabulla...
Mi Comadre Araña
Caga cabull...

La araña a todo esto, por hace´ pasar, le contestaba:

— Compadre Sapo,
Cante otra juga*
Compadre Sapo,
No busque bulla...

Y el sapo, más duro era que le cantaba y gritaba:

— Mi Comadre Araña
Caga cabulla...

Y la araña le respondía:

— Compadre Sapo,
No busque bulla.

Así que se han´stado hasta que la araña ya no le gustó, ya hizo

para` el baile: que hasta que no le sacaran al sapo, no cantaba más... Bueno... Ya por aquí, por allá, se lo llevaron al sapo a reposar a un cucho* del salón.

Ya siguió el baile hasta que fue hora de í se cada uno a su casa... Ya los animales se fueron yendo uno por uno... Va que el sapo no se da cuenta y nadie se acuerda de llamarlo.

Bueno... Ya cuando había bajado el último, ya fue hora de cerrar las puertas. Enseguida nomá´ que la araña cogió y suass, suass, suass, desbarató su escalera de telaraña y se fue a su casa bien tranquila...

¡Señor!... Cuando al otro día, ya las mujeres encomenzaron a barrer el salón y a move´ los bancos, van encontrando ese bulto... Ahí nomá´ que cuando van viendo: ¡Señor! el sapo con los ojícimos pela´os... Ahí nomá´ que con las escobas lo arriaron abajo y se dejó vení´, iiiiiiiiii... Ahí fue que cuando ya iba a cae´ al suelo, empezó a grita´:

— Apartense palos y piedras
porque sino, las parto.
Apartense palos y piedras
porque sino, las parto.

Ahí nomá´ que los palos llegaron y suass, suass, suass, se apartaron y las piedras más duras fue que se pusieron. Ahí nomá´ que llegó el sapo encima de esas piedras y plass, cayó...

Del viaje quedó ñanchillado* ahí...

Enseguida cuando se quiso para´, ya no pudo y quedó así aplastado hasta ahora y más se le brotaron los ojos.

*Juga: tonada de marimba

*Cucho: rincón

*Ñanchillado: aplastado, regado.

EL HUEVO ARRASTRADO

El huevo-arrastra´o* no dizque jue que un día, le dijo a la luna que le prestara plata para hacerse una casa porque él siempre andaba poniendo los huevos en el suelo.

Entonces, la luna ya le prestó la plata. Bueno... Ya el huevo-arrastra´o cogió esa plata y se fue, dizque a buscar quien le hiciera esa casa.

Bueno, ya... Da que llegó la menguante y como en la menguante la luna sale tarde, el huevo-arrastra´o como no la vió, creyó que la luna ya no iba a venir más.

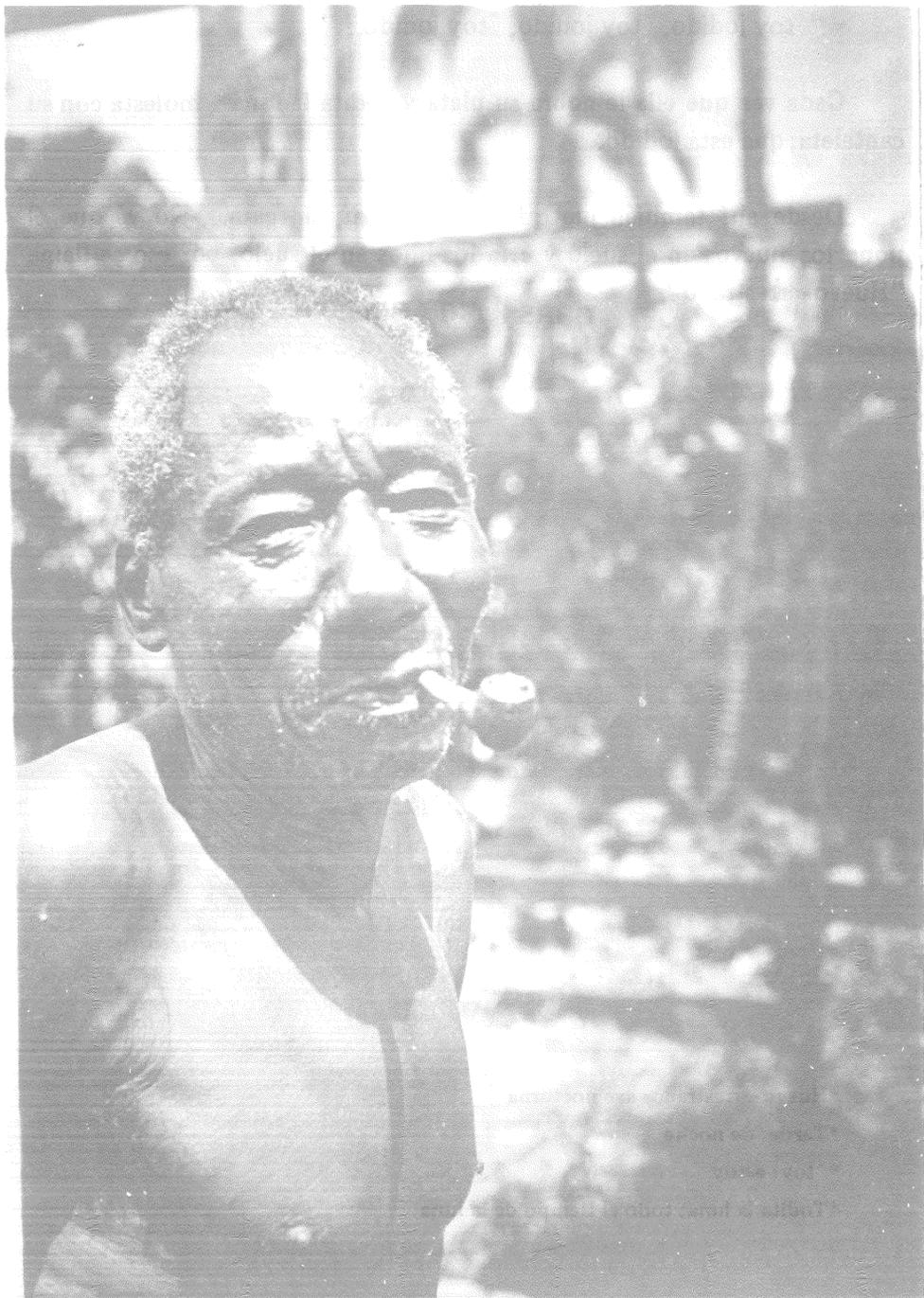
Ahí mismo, como no encontró quien le hiciera la casa, cogió y se gastó esa plata y no hizo ninguna casa. Bueno, ya el huevo-arrastra´o durmiendo en el suelo con los hijos y nada de casa.

Ahí mismo, cuando el huevo-arrastra´o la vió a la luna, se quedó aplastadito, hecho hoja en el suelo, escondiéndose de la luna... Pero la luna ya lo había visto... Cosa que empezó a cobrarle su plata. Pero el huevo-arrastra´o ya había gastado esa plata y no tenía con qué pagarle a la luna.

Cosa que desde ahí es que él en las menguantes, él no canta; está calladito... Pero en cuanto viene la luna, ya usted lo oye:

—“´toy* jodido, ´toy jodido, ´toy jodido...”

Y eso dizque es porque la luna le reclama su plata y entonces, como no tiene para pagarle, es que le dice;



—“‘toy jodido, ‘toy jodido, ‘toy jodido...”

Cada vez que ella le cobra su plata y todita la luna*, molesta con su cantaleta; que está jodido...

Desde ahí también jue que él quedó así, sin casa... No vé que él pone los huevos en el suelo y cría los hijos en el suelo, por eso se llama “Huevo-arrastra´o”.

*Huevo-arrastrado: ave nocturna

*Tarde: de noche

*‘toy: estoy

*Todita la luna: todo el tiempo de la luna

LA COMIDA DEL PERRO

Dios hizo una reunión con todos los animales y les hizo una comelona y un baile. Bueno... Ya llegó el día del baile, ya los animales empezaron a llegar y a bailar y a beber y a bailar...

Y baila y baila hasta que llegó la hora de hacer la comida. Entonces, las hembras se pusieron a cocinar y los otros siguieron el baile. Cuando fue hora de aliñar la comida, van a buscar los aliños: no habían...

—¿Ahora, cómo hacemos? ¡No hay aliños!...

Enseguida dijo la tortuga:

—Yo voy a comprar los aliños y ya mismo vengo.

Bueno... Se fue la tortuga y se quedaron los otros y espera y espera... Hasta que dijo la zorra:

—¡Caramba! La tortuga no viene...

Contesta la tortuga de adentro del cuarto:

—¡Ya mismo! Que ni voy a ninguna parte...

¡Todavía no había bajado de encima de la casa!... Enseguida dijeron:

—Mándemos al perro porque ese sí, es ligero...

Enseguida, lo mandaron al perro y éste salió y corre y corre y corre y

corre y corre... Ya esos que estaban borrachos andaban pidiendo comida...

Bueno... Cuando más allá en el camino, estaba una perra de tiempo*... Cosa que nomá' llegó el perro y trauuu, se engargantó* con esa perra... Y los otros allá espera y espera y espera...

—¡Caramba! ¡El perro no viene!...

Enseguida, lo mandaron al conejo.

—Yo si voy y ya mismito regreso.

Enseguida, cogió el conejo y bin, bin, bin, se jue... Llegó allá, compró los aliños y cuando ya venía regresando, Perro todavía estaba ahí amarr' o con su perra...

Bueno... Ya se vino, ya llegó acá, hicieron el aliño, le pusieron a la comida y empezaron a come'...

—Conejo... ¿Y no encontraste al perro por allá?.

—Perro allá estaba engarganta' o con una alforja en medio camino... ¡Ni pensaba volve'!...

Bueno... Ya comieron todos los animales y siguió la fiesta. Cuando a otro ratícimo, va llegando el perro, cansa' o y muerto de hambre. Enseguida, preguntó que 'onde estaba su parte de comida.

—No te hemos guarda' o porque vos, dizque estaban engarganta' o por allá con una alforja. Así que no te hemos guarda' o nada...

Ahí mismo, ese perro bravísimo que se lo llevaba el diablo...

— ¡Yo, nimás que hago manda´o a nadie, por mi parte, se mueren y yo no hago manda´o a nadie en mi vida!.

Así es que de ve´lo así bravo, Nuestro Señor dijo:

Háganle una lavaza* al perro pa´ que coma, pa´ que no se vaya a mori´ del hambre.

Así es que enseguida le hicieron una lavacita de lo que había quedado y se la dieron... Cosa que como tenía hambre, cogió y ruuss, rus, rus, se la sorbó... ¡No vé que tenía hambre!

Cosa que desde ahí jue que quedó el perro comiendo la lavaza y que no se lo puede manda´ a compra´ ni a hace´ manda´o de comida porque se la come de lo hambriento que es.

*De tiempo: en calor

*Engargar: unir dos cosas

*Lavaza: sopa para animales hecha con sobras y agua.

POR QUE LAS GALLINAS COMEN LAS CUCARACHAS

En un principio, las cucarachas y las gallinas vivían juntas en una misma casa y las cucarachas eran amigas de las gallinas... Pero las gallinas tenían el oficio de sacar aguardiente y todos los días invitaban a las cucarachas a que les ayudaran a trabajar en la sacada del aguardiente y todos los días, las cucarachas les decían que tenían fiebre y frío...

Pero a la vuelta que se iban las gallinas, las cucarachas se levantaban y como las gallinas dejaban el aguardiente que sacaban todos los días se cogían a beber... Un día, las gallinas dijeron:

—Las cucarachas no tienen nada... No van al monte sólo por quedarse bebiéndose nuestro aguardiente... ¡Hoy día, las cojemos!...

Ya se levantaron, ajuilaron* sus machetes y les dijeron a las cucarachas:

—Cucarachas, vamos al monte.

Las cucarachas contestaron:

—No, porque tenemos frío y fiebre.

Las gallinas se fueron al monte; más allá, se escondieron. Cuando las cucarachas vieron que las gallinas se fueron, nomá' se levantaron, se lavaron la cara, se peinaron, desayunaron y subieron encima del sobera' o y bajaron dos frasqueras de aguardiente.

El cucaracho macho jaló* su guitarra, otro jaló las maracas y se cogieron a tirar baile... Y las gallinas en el monte, oyendo todito... Y las cucarachas cogidas al baile cantaban:

— En el río Patía
Mi congolóm*
gocemo´ de este verano,
mi congolóm
de este llano de Patía
mi congolóm
que ha muerto mucho ganado
mi congolóm.
Quingui, quinguaca, mi congolóm
Quingui, quinguaca, mi congolóm
Quingui, quinguaca, mi congolóm...

Y baila y baila hasta que se emborracharon y se fueron quedando dormidas, tiradas por el suelo... Entonces, cuando las gallinas oyeron que se fueron quedando en silencio, se vinieron aguaítando* y fueron subiendo a la casa.

Las cucarachas bien botadas por todas partes, bien dormidas... Ahí nomás que las gallinas se las empezaron a come´; cogieron y, tau, tau, tau, tau, se las comieron a toditas...

Desde ahí es que las cucarachas y las gallinas no pueden estar juntas porque las gallinas se comen a las cucarachas... Y ese olor que ellas tienen cuando uno las mata, es el olor del perfume de las gallinas que ellas se echaban cuando se arreglaban pa´l los bailes. Y esa raya que ellas tienen en la cabeza son las peinetas de las gallinas que ellas se ponían cuando se engandujaban* para los bailes...

*Ajuilar: afilar

*Jalar: cojer

*Congolóm: cachimba (pipa) grande

*Aguaitar: vigilar, espiar

*Engandujarse: adornarse de joyas (engandujo: lujo)

LAS OREJAS DEL CONEJO

Dicen que el conejo no tenía las orejas así grandotas como ahora... Sino que un día, se fue onde Nuestro Señor a pedir que le diera más astucia de la que tenía. Y como Nuestro Señor sabía que el conejo era el animal más astuto que había en el mundo, le dijo:

— ¡Pero, Conejo! ¿Qué más astucia te voy a dar?...

—No, Señor; es que yo quiero que me dé más astucia porque el tigre me quiere jode´...

Bueno... Ya Nuestro Señor para que no molestara, dijo:

—Bueno, Conejo, te voy a dar que me hagas tres trabajitos; si me los haces, bien: te daré más astucia.

Enseguida, el conejo alegrísimo nomá´ que dijo:

—¿Cuáles son, Nuestro Señor?

—Quiero que me traigas aquí a la culebra, las avispas y los colmillos del lagarto.

—Bueno.

Ahí nomá´ que agarró y se fue. Buscó un calabazo, le hizo un hueco y se fue pal monte. Ahí nomá´ que llegó más allá cuando ya vio que estaba cerca de las avispas... Se cogió a discuti´ como si juera con bastante gente:

— ¡Mis tías caben!...

— ¡Mis tías no caben nada, hombre!

— ¡Hombre, que mis tías sí, caben!...

— Mis tías... Mis tías no caben nada...

— Mis tías sí, caben, hombre!

— No, no, no... Mis tías no caben...

En toda esta mogijanga iba cuando llegó a una casa de avispas alpar-gatas... Entonces, las alpargatas cuando oyeron al conejo, le preguntaron:

— ¿Sobrino Conejo, qué es que le pasa?

— Tías, que me vienen porfiando que ustedes dizque no caben en este calabacito y yo les digo que ustedes, si caben...

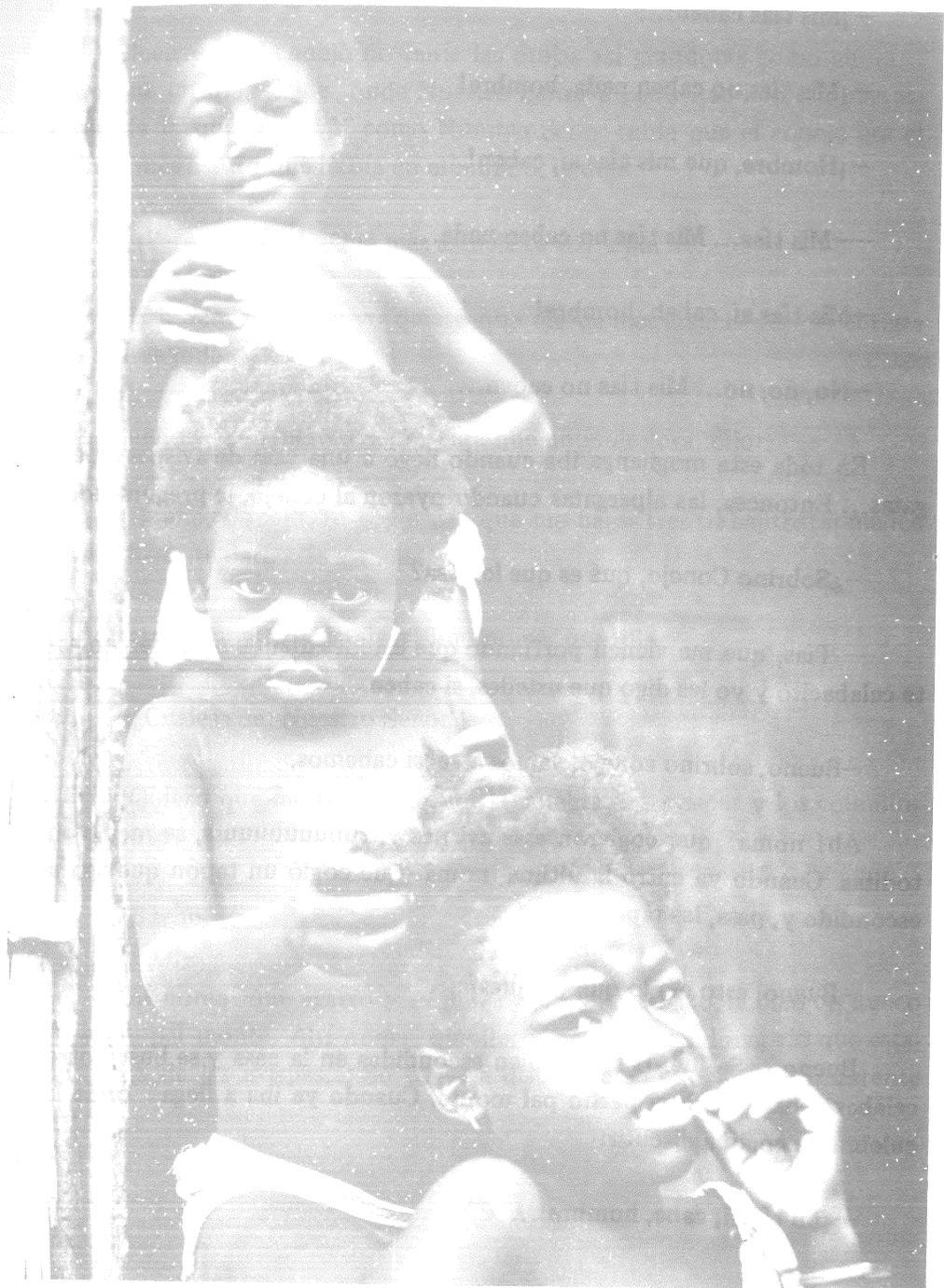
— Bueno, sobrino conejo, vamos a ve´ si cabemos.

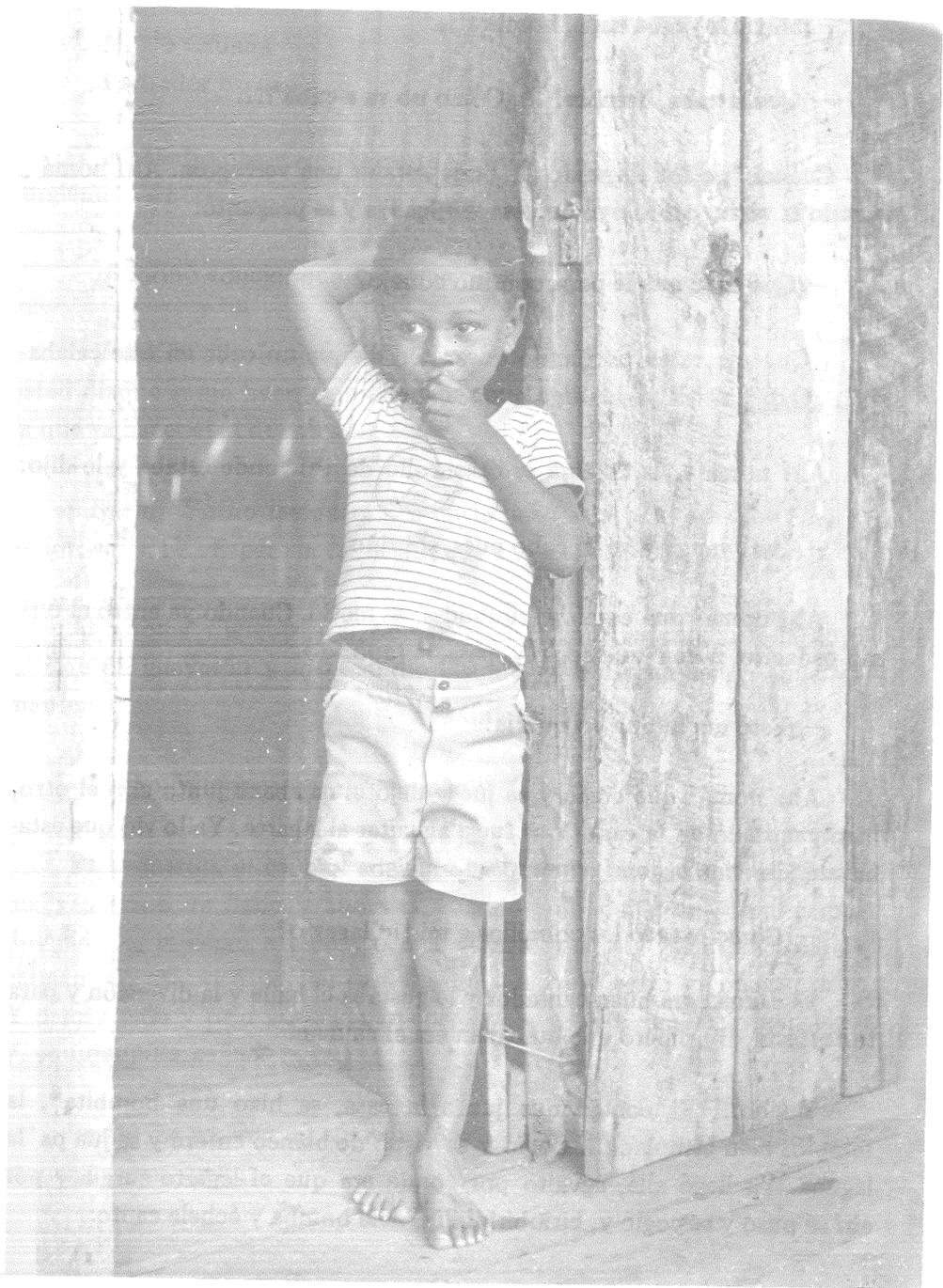
Ahí nomá´ que cogieron esas avispas y, ruuuuuuuuuss, se metieron toditas. Cuando ya entró la última, nomá´ que cogió un tapón que tenía escondido y, pass, las tapó.

— Bueno, esto era lo que yo quería...

Bueno... Se jue. Las dejó bien escondidas en la casa y se buscó otro calabazo más grande y partió pal monte. Cuando ya iba a llega´ ´onde la culebra, se cogió a discutir:

— ¡Mi tía sí, cabe, hombre!...





— ¡Mi tía no cabe nada, hombre!...

— ¡Que si cabe, hombre!... ¿Cómo no va a cabé?...

Cuando ya iba llegando ´ ´onde estaba una verrugosa. Ahí nomá´, cuando la verrugosa lo oyó con esa mojjiganga y le preguntó:

— ¿Qué es lo que le pasa, sobrino conejo?

— Que me están porfiando que usted dizque no cabe en este calabazo... ¿Oyó tía? ¡Y yo les digo que sí cabe!...

Ahí nomá´, la culebra se desenrolló de ahí ´onde estaba y le dijo:

— A ve´, vamos a ve´ si cabo pues, sobrino.

Ahí nomá´ que cogió y, ruuuuuss, se metió. Cuando ya entró el último pedacito, nomá´ que cogió y, pass, la tapó.

— ¡Esto era lo que yo quería!

Ahí nomá´ que cogió y se jue y dejó el calabazo junto con el otro, bien guardado en la casa. Y se fue a aguaitar al lagarto. Ya lo vió que estaba surgido en la laguna ´onde vivía.

— ¿Cómo le saco los colmillos a mi tío lagarto?

El caimán era buen cantador y le gustaba el baile y la diversión y para toda fiesta, al primero que buscaban era al caimán.

Bueno... El conejo que jue a la casa, se hizo una bombita*, la templó, bien templada... Cogió y se vistió de blanco entero y se jue pa´ la laguna. Ya llegó allá, aguaitó por ´onde era que el lagarto surgía y por ahí se puso y se cogió y, birinbirinbilin, dele bomba y échele canto:

— Mi tío Caimán
Cantador no canta
Mi tío Caimán
Cantador no canta...

Y echele bomba y echele canto. A otro rato, cuando ya el caimán jue surgiendo...

—¿Sobrino conejo, qué es lo que pasa?

—Vea, tío. Aquí me manda Nuestro Señor a llamarlo a usted porque usted dizque es un buen cantador. Así que lo manda a invita´ pa´ una fiesta que va hacer él el día sábado.

—Bueno. Yo no me gusta i´ a cualquier fiesta pero como es Nuestro Señor, voy a i´... Espéreme, sobrino, que voy a trae´ mi ropa...

Ahí nomá´, mientras el caimán traía la ropa, el conejo se labró un garrote de guayacán y lo escondió cuando ya venía surgiendo aquel caimanícimo.

—Bueno, vámonos, sobrino conejo...

Ya se jueron, el caimán adelante y el conejo atrás. Subieron una loma y pasaron un llano y ahora sí, cuando ya el conejo lo vio al caimán descuidado, le cargó a palo y échele garrote y échele garrote. Cuando el caimán vio así, viró pa´ su casa y salió y corre y corre y conejo atrás... Y palo y palo y palo y el caimán corre y corre hasta que llegó a su laguna y, chuujuuuuss, se jue...

— ¡Ajo, se me fue mi tío caimán y no le pude saca´ los colmillos pero mañana vengo vuelta!...

Al otro día, bien de mañanítica, se levantó, cogió esa bomba, la templó bien templadita y cogió y se vistió de verde enterito y se jue. Ya llegó allá, se instaló y se ha cogido y eche bomba y, piripipinn pinn y eche canto:

— Mi tío Caimán
Cantador no canta.
Mi tío Caimán
Cantador no canta...

Y, pirinpipinn, esa bomba... Como a las once del día, cuando ya venía surgiendo el caimán...

—Tío Caimán... ¿Qué es que a Uste le pasa?... Que Nuestro Señor tiene su baile detenido porque no tiene cantador...

— ¡Hay, sobrino! ¡Es que ayer vino un posta* también que dizque lo mandaba Nuestro Señor y lo que hizo jue cargarme a palo!

—Esos son unos pícaros que no hacen lo que Nuestro Señor les manda... ¿Y cómo andaba vestido?

—Andaba vestido de blanco enterito.

— ¡Ese era otro! Nuestro Señor a sus postas, los manda de verde... Camine nomá', tío caimán.

—Bueno, ya porque es Nuestro Señor, voy a ir...

Bueno... Ya se acomodó y se jueron; subieron dos lomas y pasaron tres llanos. Cuando el conejo lo vio descuida'ó, otra vez, le cargó a palo y dele palo y dele palo y dele palo... Y el caimán corre y corre y corre y corre y el conejo atrás hasta que llegaron a la laguna; el caimán nomá' que cogió y, chuujuuss, se jue.

— ¡Ajo, se me jue mi tío caimán! ¿Cómo es que yo hago?

Al otro día, se vistió de colorado enterito y se vino bien oscurito y se cogió y, pirinpininn, dele bomba y eche canto...

— Mi tío Caimán
Cantador no canta
Mi tío Caimán
Cantador no canta
Mi tío Caimán
Cantador no canta...

Y esa bomba nomá' que estaba, pirinpirinnpinpinnn... Así se ha 'sta'ó, se ha 'sta'ó, se ha 'sta'ó... Hasta que como a la una de la tarde, vino surgiendo el caimán en el medio de la laguna.

—Tío Caimán, Nuestro Señor le manda a deci' que qué es lo que le pasa, que por usted, tiene su baile detenido y que si no va esta noche, le espesa la laguna pa' que usted se muera...

—Hay, sobrino, desde antier me estan llevando y yo voy pero cuando ya vamos en el camino, lo que hacen, es cargarme a palo...

—Tío, esos son unos pícaros, unos abusivos que no obedecen lo que Nuestro Señor les manda.

—Hay, sobrino... ¡Yo no voy a poder camina'!... Porque me encuentro es adolorido... ¿Oyó? Ese que vino ayer me dió por aquí... y así como me dió por aquí, me da acá, me blanquea* los colmillos afuera...

—No, tío, no... Yo le ayudo ...¿Oyó? Yo lo llevo despacito...

Bueno... Se jueron... Por otro camino porque el caimán ya no quiso ir por el mismo camino que había ido antes. El caimán casi no podía camina' y el conejo hacía como si le ayudaba... Cuando ya habían subido tres lomas y habían caminado cuatro llanos, cargó a palo y Lagarto brincó... Y el conejo palo y el lagarto brinco y Conejo palo y Lagarto brinco y han salido y corre y corre...

Cuando ya iban a llegar a la laguna, le atinó en la trompa, poss, cuando, choroross, los colmillos cayeron al suelo... Lagarto, como pudo, se tiró al agua.

Ahí nomá', Conejo recogió los colmillos y los metió en un calabacito y se fue a la casa. Al otro día, el caimán amaneció surgido*, muerto, en la laguna... El conejo nomá' que llegó a su casa, se acomodó y partió pa'l cielo... Ahora si, ya llegó allá y ya lo llamaron a Nuestro Señor.

—Buenos días, Nuestro Señor.

—Buenos días, Conejo. ¿Qué es que quieres?

—Que aquí están las cosas que me pidió pa' da' me más astucia.

—¡Ajo! Conejo, vos con toda esa astucia que ténes... ¿Todavía quéres que te dé más astucia?...

—Si, Señor, yo quiero que me des más astucia.

Se quedó Nuestro Señor pensando y a otro rato, dijo:

—Vení, Conejo, pa' da' te más astucia... ¡Esta es la astucia que te voy a da'!...

Ahí nomá', lo cogió de las orejas y lo levantó pa' encima y, tin tin tin, se las puso larguísimas...

Desde ahí es que el conejo quedó con las orejas larguísimas; que cualquiera lo conoce de lejos que es Conejo...

*Bombita: pequeño tambor de dos membranas

*Posta: mensajero

*Blanquear: sacar de un golpe

*Surgido: flotando

SAN PEDRO Y LAS MUJERES

Quando Nuestro Señor hizo a las mujeres, dizque las hizo sin la cosa* y eran así nomá', sin nada. Entonces, un día ya las mujeres se pusieron de acuerdo y se jueron 'onde Nuestro Señor a pedi' le que les pusiera pues, la cosa porque la necesitaban, pues...

Bueno... Ya llegaron allá y le dijeron a Nuestro Señor que cómo era eso que a ellas no les había dejado nada con qué hacé' pues, sus cosas y todo... Y por aquí y por allá...

Bueno... Ya Nuestro Señor les dijo que estaba bien; que sí, les iba a poner lo que le pedían pero que tenían que esperarse porque no había con qué ponerles en ese momento. Así es que les dijo que se jueran, que cuando consiguiera con qué ponerles, les ponía o les mendaba a poner... Bueno, las mujeres se jueron y al otro día, Nuestro Señor lo llamó a San Pedro y le dijo:

—Ve, San Pedro; ándate allá 'onde las mujeres a pone' meles la cosa.

Ahí cogió y le dió tres quintales de carne pulpa y una balanza y le dijo:

—Toma estos tres quintales de carne y esta balanza. Cuando llegues allá, vas pesando la carne y a cada una le vas poniendo un pedazo igual... Que después, no vayan a veni' a reclama' porque la una tiene más y la otra menos.

Bueno, ya Nuestro Señor le explicó todo como tenía que hacer las cosas cuando llegará allá... Enseguida, San Pedro se hechó sus tres sacos al hombro y salió... Y camina y camina y camina...

Pero resulta que a San Pedro, le gustaba harto la bebida, el trago... Así es que cuando más allá: una cantina y da que ´staba bebiendo unos ahí dentro... Ya enseguida que lo vieron que venía:

—Allá viene San Pedro... Demo´le un trago...

Ya enseguida que fue llegando, ahí mismo lo llamaron:

—San Pedro, San Pedro... ¿Pa´ ´onde es que va con esos sacos?... Ven a echa´te un trago... Déjate de cosas.

—No, ahora no puedo. Voy a un mandato de Nuestro Señor. Otro día...

—Ven, San Pedro... Déjate de cosas... Echate unito nomá´ y de ahí te vas...

Ahí pues, como le gustaba el trago, burundun, burundun, burundun, bajó esos sacos y se fue pa´ ´llá y pon, pon, pon, se emborrachó... Y ya se olvidó de los sacos, de la balanza y ya se cogió fue a bebê... y bebe y bebe y bebe...

A los tres días mortalitos*, se acuerda de los sacos. ¡Chuta!... Y se va a ve´... Cuando va llegando allá, esa carne ya empezando a puspucia´*... Ahí nomás que medio borracho, como pudo, se echó esos sacos, trastravillándose y salió pa´ ´onde las mujeres.

Bueno... Ya llegó allá... Ya llamó a todas las mujeres y las hizo pone´ se en fila y todo lo que Nuestro Señor le había dicho que hiciera pa´ pone´le la cosa a las mujeres, lo hizo a lo burundundun...

Bueno... Cuando ya estaba todo listo, empezó a corta´ la carne... Va a busca´ la balanza pa´ pesa´: nada... ¡Chuta! ¿Y ahora? Y la carne puspuciando está...

Ahí nomá' que ya no tuvo por nada sino que empezó a corta' pedazo y a pone' lo que salía; a unas les ponía grande, a otras chiquito, se las ponía grandota, a otras chiquitica... Oígame, medio borracho que estaba...

Desde ahí jue que quedó así que todas las mujeres no tienen la cosa igual. No ve; algunas la tienen, uuuuu y otras sólo tienen el huequito...

Bueno, así es que como pudo, ya les puso a todas su cosa; a las últimas ya les puso jue un ñiñiñiñ*... Total es que a todas les puso... Pero como la carne ya estaba bastante pus, pues, desde ahí es que ella siempre quedó con ese olorcito que a veces es medio juerte...

*La cosa: órgano sexual

*Mortalitos: completos, exactos, justitos

*Puspuciar: descomponerse, pudrirse

*Un ñiñiñiñ: cantidad muy pequeña

LA CABEZA PELADA DEL GALLINAZO

El gallinazo no dizque tenía la cabeza así pelada sino que era que en una hacienda había bastantes vacas... Y cuando las vacas han tragado bastante hierba, se echan y empiezan a remascar la hierba ahí echadas y algunas que se quedan como dormidas.

Entonces, el gallinazo andaba con hambre, buscando qué come´. De ahí se acentó en una rama ´onde estaba una vaca echada como muerta. Entonces, el gavilán estaba viendo con el huevo-arrastrado que el gallinazo andaba con ganas de picarle la cagalera a esa vaca.

Bueno... Así es que no jue cuento: que ya el gallinazo se jue brincando, brincando, brincando, brincando, hasta que llegó cerquita la vaca y la vaca estaba con aquella cagalerícima britada y la vaca cantiada como muerta y el gallinazo brincaba y decía:

—Muerta, muerta, muerta...

Y el gavilán de allá encima de ´onde estaba le decía:

—Viiivo, viiiivo, viiiivo...

Y el gallinazo brincaba cerquita y decía:

—Muerta, muerta, muerta...

Viiiivo, viiiivo, viiiivo...

—muerta, muerta, muerta...

—Viiiiivo, viiiivo, viiiivo...

Ahí nomá' que el gallinazo no esperó más sino que cogió truuuss, metió la cabeza por la cagalera de la vaca... ¡Ajo! Cuando esa vaca sintió eso, nomá' que cerró el culo y ahora si, ese gallinazo, carajo, cómo era que caspaiteaba y pataleaba y jalaba y la vaca más era que lo apretaba y ese gallinazo caspaiteaba y ahí era que el huevo-arrastrado le decía:

—Por, por, por, por porfia' o, por, por, por porfia' o...

Y el gallinazo ya se ahogaba ahí dentro...

—Por, por, por, por porfia' o...

Y ese gallinazo saltaba y se sacudía... Hasta que pegó un sacudón y se soltó pero toditas las plumas de la cabeza se le quedaron adentro de la cagalera de la vaca... Desde ahí jue que quedó con la cabeza así pelada como la tiene.



EL CUERVO, LAS PALOMAS Y LA GARZA

Al cuervo dizque le gustaba viajar... Así que un día, acomodó su canoa y se fue a rodar tierras. En una de sus andanzas, llegó al Chocó y se encontró con el palomo y la paloma montañeros que vivían allá. Ellos eran más o menos acomodados; tenían su finca, su ganado, sus cosas en la casa... Vivían más o menos bien...

Bueno... Ya se hizo amigo con la paloma y el palomo y como él es medio vivo, ya encomenzó a contar y a hablar de su tierra: que era bien bonita, que la gente era bien buena y ... ¡Sí, Señor!...

Entonces, en el Chocó, la comida era un poco escasa y la gente pasaba trabajo para conseguirla así que el cuervo empezó a ponderar más su tierra y a decir:

—Allá, en mi tierra, lo que es comida, si hay por donde usted se meta... Allá, nadie sufre por comida. ¡Dios está bajito!...

No jue cuento que ya el cuervo encomenzó a conquistarla a la paloma para que se vinieran para acá... El palomo no estaba de acuerdo... Cuando un buen día, la paloma dijo que se venía y que se venía... Y los amigos le aconsejaban que no abandonara su tierra pero la paloma: “que me voy y me voy...” Y que si el palomo no quería venir, que se quedara...

No jue cuento; vendió la finca, vendió las vaquitas y algunas cosas y viaje y viaje... El palomo, no muy de acuerdo... Eso es que ya le dió al cuervo la plata para que hiciera los acomodos del viaje.

Bueno... Ya el cuervo embalsó la canoa, puso rancho y le habló a la garza para que piloteara la canoa.

Al otro día, ya se despidieron y ahora sí, han salido y eche mar y eche mar... Vino la de mala que llegando a una bocana, ya para llegar acá, vino una ola y, burundundún, bocabajió la canoa.. Ahí perdieron todo lo que traían.

Enseguida, ya la garza y el cuervo, como pudieron, ayudaron a la paloma y al palomo a ganar la orilla y a subí se en una rama. Mojadita, ahí encaramada, la paloma empezó a llorá de ver que todo lo había perdido... Ahí nomás que el cuervo le dijo:

—Por eso, no, Señora Paloma... Que yo, ya mismo le zambullo sus cosas.

Y no jue cuento que le dijo a la garza:

—Comadre Garza, usted váyase a la orilla... Que como el agua está subiendo, las cosas se van a apegá a la orilla; ahí usted las va recogiendo.

Ahí nomá que se jue el cuervo, chujuu, se hundió y busca y busca y busca en el plan*... Cuando al otro ratícimo, puuuuss, surgió más allá, sin nada... Cuando la paloma vió que el cuervo deveramente no iba a encontrar nada, se fue poniendo tristecita encima de este palo y comenzó a llorar y a recordá y a cantá:

—A Chocó, a Chocó, a Chocó...

Y el palomo contestaba:

—Por vos, por vos, por vos...

—A Chocó, a Chocó, a Chocó...

—Por vos, por vos, por vos...

Acordándose de su tierra y como ahora había quedado en la miseria, empezó a comer pepitas del palo... Y el palomo muy disgustado... Y el cuervo nomá que se hundía más allá, volvía a surgir y se hundía otra vez y más allá volvía a surgir y no encontraba nada...

Y así se quedó, no vé: todavía anda zambulléndose, eso es; buscando esas cosas de la paloma... Lo mismo le pasó a la garza; desde ahí, se quedó zaqueando por las orillas, buscando y esperando que las cosas apeguen y todavía no las encuentra...

Y los palomos encima de su palo, comiendo pepitas... Ahí es que cuando no encuentra comida, se acuerda de su tierra y de cómo vivía allá... Ahí es que se pone tristecita y se pone a cantar:

—A Chocó, a Chocó, a Chocó...

Y el palomo contesta:

—Por vos, por vos, por vos...

—A Chocó, a Chocó, a Chocó...

—Por vos, por vos, por vos...

*Plan: el fondo del agua

INDICE

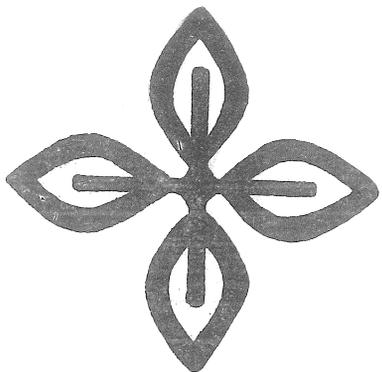
| | |
|---|----|
| Por qué el sapo es aplastado | 7 |
| El huevo arrastrado | 11 |
| La comida del perro | 15 |
| Por qué las gallinas comen las cucarachas | 19 |
| Las orejas del conejo | 23 |
| San Pedro y las mujeres | 33 |
| La cabeza pelada del gallinazo | 37 |
| El cuervo las palomas y las jaya | 41 |

Estimado Amigo Lector:

Si desea recibir más información sobre la cultura de los grupos afro-ecuatorianos o si quiere enviarnos sus aportes o sugerencias, estaremos muy agradecidos de su valiosa colaboración.

Escríbanos a:

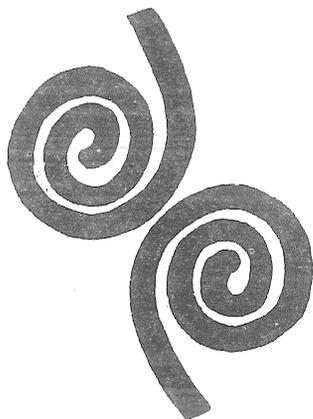
**CUADERNOS AFRO-ECUATORIANOS
CASILLA 6432 C.C.I.
Quito - Ecuador.**



CUATRO CONCHAS COWRIE UNIDAS

SIGNIFICAN:

QUEREMOS VIVIR JUNTOS



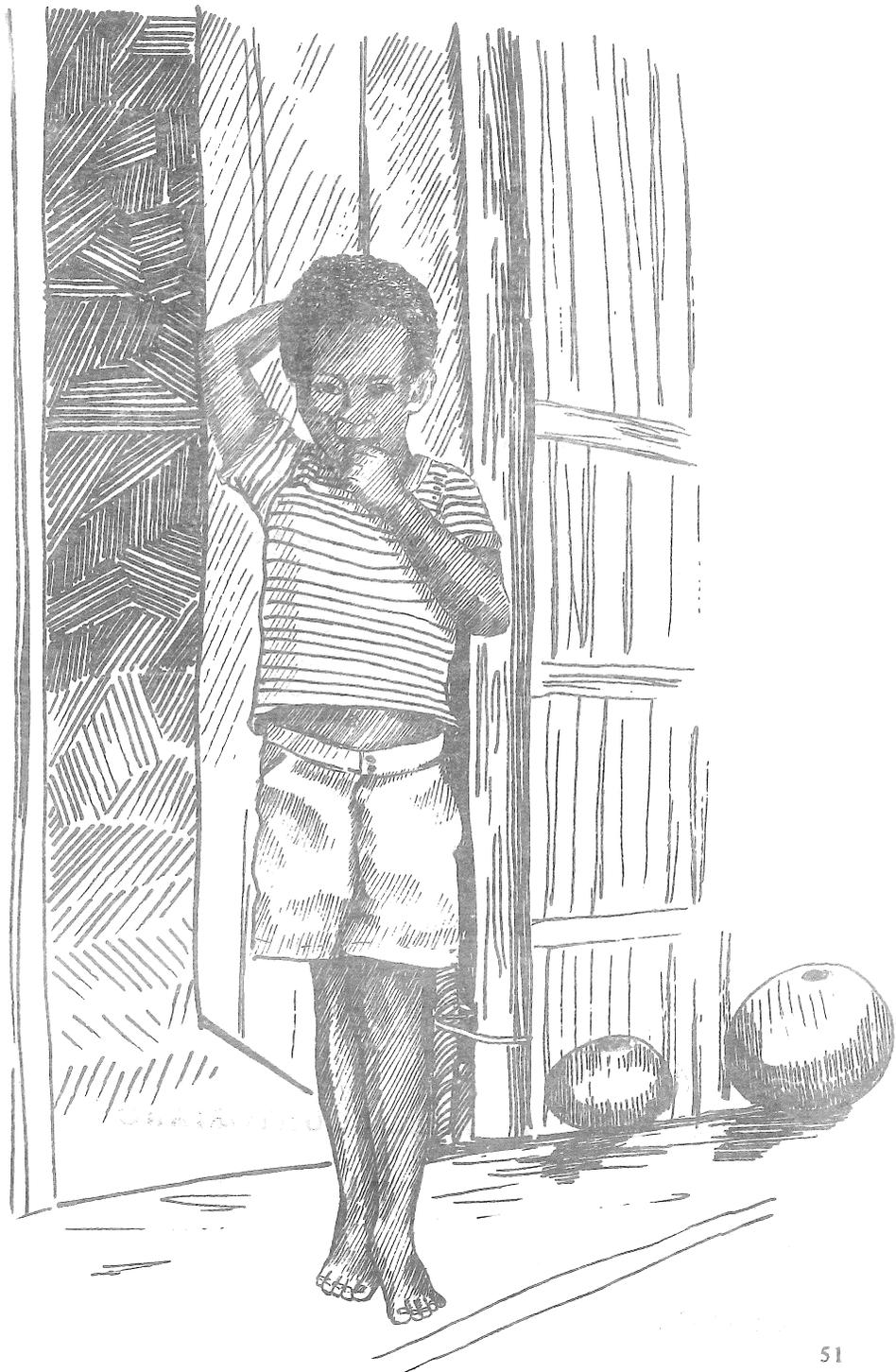
LA DOBLE ESPIRAL

SIGNIFICA:

**LA CREACION POR NYAME Y NYANKPON
(CIELO) (TIERRA)**



UNION de †Nyame y ×Nyankpon.



HOMBRES BLANCOS, ID POR LOS POBLADOS
PERDIDOS DE MI TIERRA CON VUESTRAS
GRABADORAS, VUESTRAS CAMARAS
FOTOGRAFICAS Y RECOGED LO QUE
CUENTAN LOS CHAMANES, LOS JUGLARES,
LOS VIEJOS, LOS ULTIMOS GUARDIANES
DE UNA LARGA HISTORIA HUMANA,
TAN SOLO CONFIADA A SUS VOCES.
CUANDO ELLOS MUERAN, SERA COMO
SI PARA USTEDES, PARA VUESTRA
CIVILIZACION, SE QUEMARAN TODAS
LAS BIBLIOTECAS.

Leopoldo Shengor
ex-Presidente de Senegal

(Gente. 14/10/78, Nº 84.)

CUADERNOS AFRO-ECUATORIANOS
CASILLA 6432 C.C.I.
Quito - Ecuador.

ED. ABYA-YALA - 1985